

1.-IDENTIFICACION: Título, autor, siglo, estilo de la obra, época artística, tipo de obra, etc... (sin que tenga que ser por este orden

El jardín del amor o El jardín de las Gracias, es un cuadro de Peter Paul Rubens, conservado en el museo del Prado. Realizado en 1630, perteneciente al periodo del Barroco, realizado en óleo sobre lienzo y con unas medidas de 198 cm x 238 cm.



2.- ANÁLISIS FORMAL:

Materiales, partes, líneas, colores, composición, etc... (haciendo referencia a las características generales del estilo o época que cumple la obra en concreto)

La obra representa un conjunto de personajes galantes reunidos en el exterior de un palacio celebrando una pequeña fiesta. En el centro de la composición vemos representada a la nueva mujer del artista; esta aparece acompañada por un entusiasta grupo de amigos que charlan y se divierten en las más variadas posturas. Sus ropajes son galantes indicándonos cómoda posición social. La ambientación exterior parece ser la propia casa de campo que el propio Rubens poseía a las afueras de Amberes. Los colores son cálidos y agradables, centrados en una gama de colores terrosos; se ha tenido especial cuidado en la representación de la calidad de las telas. Una luz dorada inunda toda la composición otorgando así un aspecto fabuloso. La intervención de Rubens en este cuadro se centro casi exclusivamente en las figuras y en las zonas principales, la ejecución del paisaje y algunos otros detalles, los llevaron a cabo distintos colaboradores en su taller. En el jardín podemos apreciar elementos arquitectónicos y escultóricos inspirados en la antigüedad clásica, como un detalle de la fuente de Gian Bologna que representa a Venus de cuyos pechos mana leche. Predomina sobre todo el color, el movimiento y la sensualidad, como las figuras femeninas generosas en carne. Para conseguir profundidad utiliza el marco arquitectónico y el paisaje del cielo y los arboles al fondo como punto de fuga. En cuanto a su composición, podemos ver una línea horizontal que abarca los personajes y una vertical que une la figura de la mujer del centro con la casa del fondo, dándole así estabilidad a la congregación de figuras que se apelonan en la escena.

3.-ANÁLISIS ICONOGRÁFICO Y/O TEMÁTICO.

Simbología, temas, función, etc... (Todo ello en relación con el contexto histórico y las características de la época y el estilo).

La obra es un homenaje a los placeres sensuales de la vida, siguiendo el hilo del cuadro de Tiziano "La Bacanal". A diferencia del género veneciano, Rubens se dedico a representar, no una época pasada y gloriosa inspirada en el mundo clásico, sino que pinta personajes contemporáneos mezclados con querubines y angelotes propios de la mitología. De esta forma crea una especie de fabula sobre un reino mágico, que es este jardín del amor. Rubens vuelca en el lienzo su felicidad y enamoramiento de su joven esposa representando una alegoría de ambos en este acto socia que el supuesto pintor aprovecha para presentar a su mujer a los demás caballeros y mujeres que asisten a la fiesta. Se cree que los personajes de la izquierda y la figura femenina del centro ataviada de azul_ serian el pintor y su esposa, aunque esto solo se ha sugerido por el parecido de los personajes con los retratos de ambos. En el cuadro se aprecia la presencia de varios amorcillos y angelotes en distintas actitudes- portando flores, disparando flechas- que sirven para mezclar lo real con lo fantástico y darle un aire amable a la pintura, aunque también el papel simbólico de estos amorcillos , es el del amor.

4.-CONCLUSION.

Importancia de la obra, (nombrar alguna otra obra fundamental de la época) influencias anteriores y posteriores.
(Puede incluir los avatares de la obra)

Rubens se casó en segundas nupcias con Elena Fourment y a partir de este hecho su vida cambió por completo, haciéndose más alegre, como se aprecia en sus obras a partir de esta época. En ese mismo año salió de su taller El jardín del amor, considerado por los críticos como una de las mejores de su producción. Debió ser muy apreciada por el autor, pues no se desprendió de ella hasta el final de su vida. La escena galante que se representa dio pie a una moda que se desarrolló durante todo el siglo XVIII. También se relaciona con un tipo de libro muy popular en los ambientes cortesanos durante el renacimiento y el barroco, donde se describen las aficiones y los comportamientos de la alta sociedad. Este cuadro se puede considerar como su equivalente plástico a este tipo de literatura.